

# Primera lluvia en zona del terremoto: damnificados se niegan a irse a albergues

Carpas pasadas de agua, en medio del barro y pozones, con cientos de damnificados lamentándose por la humedad que afectó muchas de las cosas que lograron salvar del terremoto. Especialmente sus colchones y frazadas

Esa era la realidad que se vivía hoy en muchas comunas de la VIII Región, donde pasadas las 22 horas de anoche comenzaron a caer las primeras gotas de lluvia. A las 3 de la madrugada la situación empeoró drásticamente y esta mañana ya habían caído 25 mms de agua, esperándose que recién en horas de la tarde comenzarán a disminuir las precipitaciones

La inclemencia del tiempo afectó con fuerza a todos los damnificados que perdieron su hogar con el megasismo, pero especialmente a quienes aún viven en carpas. Entre las regiones V y VIII —según cifras oficiales del gobierno— hay 2.800 familias en esta precaria condición.

Especialmente para ellos, el gobierno habilitó 53 albergues, con capacidad para 5.700 personas, en todas las regiones susceptibles de verse afectadas por la lluvia. Sin embargo, sólo llegaron 390 damnificados.

Específicamente en la VIII Región, la más afectada por el frente, se abrieron 15 albergues. Sin embargo, la intendenta Jacqueline van Rysselberghe informó que “hasta el minuto no tenemos ningún albergue utilizado. Probablemente usemos alguno en Chiguayante, porque a la gente de las carpas (en la Villa Futuro) se le mojó el interior. Sobre todo por los niños voy a tratar de que lo usen, especialmente por las enfermedades pulmonares. En general a la gente no le gusta mucho los albergues; prefieren seguir en sus carpitas”.

## Con baldes sacaron agua de las carpas

“La Segunda” llegó a las 5 de la mañana hasta Dichato, donde se han levantado dos campamentos: Fresia, con 40 familias, y Nuevo Amanecer, con otras 150. Allí, muchos pobladores se encaramaron a las carpas, armadas con palos, plásticos y baldes para sacar el agua que se acumuló en los precarios techos.

Otros, con palas en mano, construían improvisadas canaletas para desviar el curso de los torrentes que se formaron con la lluvia.

Un grupo se encargaba, a su vez, de afirmar las estacas para asegurar que los toldos no se volaran

Mientras, al interior de las carpas se escuchaba el llanto de algunas guaguas que se habían despertado con el ruido de la lluvia golpeando en los



Alejandra San Martín con su nieto Bastián esta mañana en Dichato

Gobierno habilitó 53 recintos, con capacidad para recibir a 5.700 personas. Hasta el cierre de esta edición sólo habían llegado 390. En Dichato pobladores alegaban: “Cómo nos vamos a ir a meter ahí si estuvo lleno de muertos”.

“Fue terrible, lo hemos pasado pésimo”, se quejaban en Chiguayante.

Por José Pedro de la Carrera

plásticos.

“Fue de un segundo a otro. Eran cerca de las 4 de la mañana y empezó a llover demasiado fuerte. Desde ahí no pudimos seguir durmiendo”, relató María Mardones, mientras sacaba el agua desde dentro de su carpa con un tarro. “Los vientos volaron todo,

había llovido otras veces desde que estamos en esta situación, pero lo de hoy fue demasiado. Por primera vez se nos pasó el agua y nos mojó todo: los colchones, las frazadas y la ropa”, agregó.

Los vecinos intentaban hacer una fogata, para capear el frío y tratar de secar sus pertenencias. Pero los esfuerzos fueron en vano: la lluvia era cada vez más intensa.

“¡Cuánto más vamos a tener que esperar para que nos entreguen las mediaguas! No podemos seguir aguantando así”, reclamó Sergio Vásquez, al tiempo que le echaba más palos a la escuálida fogata.

Consultados sobre por qué no se trasladaban a los albergues, señalaron que no querían dejar sus enseres solos, por temor a que se los robaran. Otros decían que tampoco querían irse porque, según ellos, hace un tiempo en esos lugares estuvieron los “finados” producto del terremoto. “Cómo nos vamos a ir a meter ahí si estuvo lleno de muertos”, comentó.

Esta madrugada llegó el **director regional de la Onemi, Gonzalo Arroyo**, a visitar ambos campamentos y se entrevistó con las familias afectadas por la lluvia. A todos les insistía en que se fueran a los albergues, pero al mismo tiempo les ofrecía carbón, ropa, frazadas, colchones y plásticos.

## Chiguayante: “Hasta nos faltaron los remos para salir”

Una situación similar a la de Dichato se vivió en la comuna de Chi-

guayante, donde se encontraban cerca de 130 familias viviendo en carpas en la ladera del río Biobío, en la llamada Villa Futuro 2. En este lugar el agua también arrasó con las carpas, mojando las pertenencias de la mayoría de los pobladores.

“Fue terrible. Lo hemos pasado pésimo... si hasta nos faltaron los remos para salir de aquí”, expresó angustiada hoy Ruth Ramírez, mientras prendía fuego para cocinar algo para sus niños de 1 y 3 años.

Otra vecina, Verónica Cabezas, señaló que “los niños están muertos de susto, no entienden nada y tampoco se quieren a los blocks donde vivíamos antes por temor a que se derrumben... en la noche tuvimos que salir a pata pelada a agarrar los plásticos para que no se volaran y todavía seguimos trabajando en lo mismo. No hemos parado”.

Esta mañana el Presidente Sebastián Piñera se desplazó a la región del Biobío, y ministros de Estado también viajaron a regiones.

El Subsecretario de Desarrollo Regional, Miguel Flores, se trasladó hasta la VII Región del Maule, zona en la que según dijo, de acuerdo a un balance preliminar, la emergencia más preocupante que podrían producir las lluvias está en Constitución, ciudad en la que la Dirección de Obras Hidráulicas está monitoreando el comportamiento de algunos canales que podrían desbordarse.

(Más información en página 4)

## Ocupación de albergues

Región	Albergues disponibles	Disponibilidad de cupos en albergues	Ocupación real hoy
V	3	200	30
VI	19	2.000	20
VII	14	1.000	40
VIII	17	2.500	300
<b>TOTAL</b>	<b>53</b>	<b>5.700</b>	<b>390</b>